

DOI: <https://doi.org/10.70747/cr.v5i1.961>

Ciberviolencia en las Relaciones de Pareja. Control, Celos, Vergüenza y Miedo

Luz María Velázquez Reyes

<https://orcid.org/0000-0003-4613-5405>

luz.velazquez@isceem.edu.mx

Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México
Toluca-México

María Magdalena Álvarez García

<https://orcid.org/0009-0005-6816-6773>

maria.alvarez@isceem.edu.mx

Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México
Toluca-México

Theuzette Patricia Mejía Loza

<https://orcid.org/0009-0004-0972-6526>

theuzette.mejia@isceem.edu.mx

Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México -ISCEEM
México

RESUMEN

El artículo analiza la experiencia con la ciberviolencia en las relaciones de pareja en 2992 estudiantes de licenciatura en el Estado de México de 27 escuelas normales y 8 licenciaturas universitarias, distribuidas en 28 municipios. Se presenta una investigación exploratoria, descriptiva y transversal con enfoque cualitativo en la que 292 estudiantes relataron su experiencia a partir de una pregunta generadora de narración. Los resultados del análisis temático de la narrativa estudiantil exponen 10 tipos de violencia: 43.15% refiere sostener o haber sostenido una relación tóxica, 11.64% ha padecido control, 11.34% documenta violencia de una mujer contra otra, 10.27% relató violencia física, 8.21% soporta celos, 5.5% ha padecido cortejo hostigante, 4.1% recibió críticas a su cuerpo (*body shaming*), 2.4% recibió amenazas, 1.71% ha sido cortado en línea (*ghosteado*) y 1.4% recibió llamadas constantes. Se concluye que la violencia digital en las relaciones de pareja es co-ocurrente, se desplaza del mundo *online* al fáctico y viceversa. Es bidireccional, se padece tanto como se perpetra. Además, escala gradualmente. Los tres principales ciberagresores son la pareja, la ex pareja y los conocidos *offline*. Las emociones mayormente experimentadas son ansiedad, indignación, tristeza y miedo. Existe un sesgo de género pues las estudiantes resultaron más afectadas que sus pares hombres.

Palabras clave: acoso, emociones, afectividad, acecho, TIC

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

El Editor y los Revisores declararon no tener conflicto de intereses.

Licencia: 

Cyber Violence in Romantic Relationships. Control, Jealously, Shame, and Fear

ABSTRACT

The article analyzes the experience of cyberviolence in romantic relationships among 2,992 undergraduate students in the State of Mexico from 27 teacher training colleges and 8 university degree programs, distributed across 28 municipalities. An exploratory, descriptive, and cross-sectional study with a qualitative approach is presented, in which 292 students recounted their experiences based on a narrative-generating question. The results of the thematic analysis of student narratives identify 10 types of violence: 43.15% report being or having been in a toxic relationship, 11.64% have experienced control, 11.34% document violence from one woman against another, 10.27% reported physical violence, 8.21% endure jealousy, 5.5% have experienced stalking courtship, 4.1% received body shaming, 2.4% received threats, 1.71% have been ghosted, and 1.4% received constant phone calls. It is concluded that digital violence in romantic relationships is co-occurring, shifting from the online world to the real world and vice versa. It is bidirectional — it is both suffered and perpetrated. Furthermore, it escalates gradually. The three main cyberaggressors are the partner, the ex-partner, and offline acquaintances. The most commonly experienced emotions are anxiety, indignation, sadness, and fear. A gender bias exists, as female students were more affected than their male peers.

Keywords: *harassment, affectivity, stalking, ICT*

The authors declare no conflict of interest.

The Editor and the Reviewers declared no conflict of interest.

License: 

INTRODUCCIÓN

La amplia difusión del mundo virtual ha incorporado inéditas formas de manifestar las relaciones sentimentales a través de *reels*, memes, mensajes, audios, de esta manera el amor se desplazó al mundo digital con expresiones de frases e imágenes de parejas aparentemente felices. Por señalar, solo un dato, el mundo de las citas *online* cuenta con más de seis mil Apps de citas. Empero, su opuesto, el desamor, aprovecha este canal para manifestarse de manera contundente.

Actualmente la violencia en el noviazgo, en las relaciones sentimentales, de pareja o como se denomina en inglés el *cyberdating*, son diversas maneras para referirse a las conductas caracterizadas por los celos, el control, el acecho en contra de la pareja, ex pareja o potencial pareja sentimental en una relación de no cohabitación. Se trata de un patrón de comportamiento y de malos tratos reiterados en una persona, cuyo objetivo es controlar, manipular, deteriorar y/o causar un daño a la pareja. Está considerada como un comportamiento cotidiano y grave que afecta la salud emocional de las adolescencias y juventudes a nivel mundial, debido a la frecuencia, intensidad y consecuencias nefastas tanto en las víctimas como en los victimarios y la audiencia que observa, por lo que se ha convertido en un problema de salud pública en la agenda mundial. Los estereotipos y mandatos de género, así los mitos del amor romántico afectan profundamente las relaciones sexo-afectivas de estos grupos de edad a nivel planetario.

Estado del conocimiento

La Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2021 (ENDIREH) proporciona información sobre las experiencias de violencia física, económica, sexual, psicológica y patrimonial que han enfrentado las mujeres mexicanas de 15 años y más, específicamente en el ámbito de la pareja. Sus datos respecto a las mujeres mexiquenses

muestran que 41.3% han padecido violencia en la pareja a lo largo de su vida y 21.7% en los últimos 12 meses, cifras que se encuentran por arriba de la media nacional. La violencia psicológica se ubica como la más alta 36.5% que las mexiquenses reportaron sufrir a lo largo de su vida y 18.6% en los últimos 12 meses. La violencia física fue reportada por el 18% y 5.2%, respectivamente. (INEGI, ENDIREH 2021, p. 42-46).

Por su parte UNFPA en México reporta “a nivel nacional, encontramos que el 37.5% de las mujeres jóvenes (15 a 29 años) han sufrido al menos una experiencia de violencia perpetrada por su pareja, siendo la más frecuente de ellas la emocional 34.8%”. (UNFPA en México, 2021, p. 36).

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2024) reporta que 24% de los adolescentes reconocen haber sufrido violencia en el noviazgo, «la violencia de pareja comienza a una edad alarmantemente temprana para millones de mujeres jóvenes en todo el mundo» (p. 1). Existen diversos tipos de violencias que incluso se dan de manera co-ocurrente tanto *online*, como no *online* (Gámez-Guadix et al., 2018). Tanto hombres como mujeres han sufrido y cometido estos tipos de violencia. Además, las víctimas de violencia en la pareja pueden volver a sufrirla. Frecuentemente es silenciada por vergüenza por lo que “la confían más a los amigos que a los padres” (Rodríguez-Hernández et al., 2018, p. 7).

Además, a nivel mundial se ha reportado una incidencia alta (Nieves-Gutiérrez et al., 2022, p.129) existe evidencia de la relación entre el rol de género y la violencia en pareja (Borges, Heine y Dell’Aglío 2020). Se conoce que “tanto hombres y mujeres mexicanos y colombianos utilizan la violencia en forma bidireccional, esto es se recibe y se ejerce violencia en las relaciones de pareja en jóvenes, iniciando con incidentes leves que dan lugar a un proceso de escalamiento” (Martínez-Gómez et al., 2021, p. 11) Sumado al escalamiento se encuentra que “la normalización de conductas violentas dificulta el reconocimiento de los malos tratos en el

noviazgo” (Bringas-Molleda et al., 2017, p. 46). Aunado a estos hallazgos se encuentran los porcentajes reportados de una investigación en una población de 6952 estudiantes mexiquenses de nivel básico, medio superior y superior realizada durante el confinamiento 2020-2021, provocado por la pandemia del COVID-19:

el 41% había padecido violencia en el noviazgo. Particularmente, respecto a los mitos del amor romántico -que permean las relaciones sentimentales-, se encontró que el 73.3% cree que en una relación de pareja es suficiente el amor para enfrentar cualquier problema, mientras 66.8% considera que el amor todo lo puede; el 77.6% considera que “existe la media naranja” y piensa que “hay una persona destinada para cada persona”; el 64.4% piensa que si su pareja le habla muchas veces es porque la/lo quiere mucho; el 46.5% se siente mal si su *crush* (persona que te atrae) no acepta su interés amoroso; el 37% cree que quien bien te quiere te hará llorar; el 33% cree que los celos son una prueba de amor (Velázquez-Reyes, 2025).

La autora concluye que la línea entre el interés y el cuidado del otro es muy delgada y frecuentemente se asocia al amor con posesión y control de la pareja. Debido a lo anteriormente expuesto se comprende que la violencia en las relaciones de pareja no es únicamente un asunto personal, se trata de un fenómeno social mundial que por su frecuencia, intensidad y secuelas emocionales repercuten en el bienestar de las juventudes.

Teóricamente, partimos de la conceptualización de Dewey (1967) de que la experiencia es un proceso, más que una situación fija, está en constante flujo de vida e involucra al cuerpo, las emociones, el pensamiento todo lo cual se concentra e interpreta al ser expresado. Además, pensamos, siguiendo a Dewey, que la situación de victimización, padecer violencia, puede ser aprovechada educativamente como bisagra para una constante reorganización o reconstrucción de la experiencia en la forma de dar sentido a la experiencia perversa de la

ciberviolencia en las relaciones de pareja, habilitando a las actuales generaciones a responder a los desafíos de la sociedad contemporánea respecto a las relaciones sexo afectivas y la crisis de la relación entre los géneros. En este sentido, sostenemos que la violencia en la pareja se aprende y se reproduce, por lo que la finalidad de la educación sentimental y de las emociones morales o emociones éticas se encontraría en el propio proceso y estaría imbricada con el proceso de vivir. Entendemos que no hay relación social sin conflicto, empero la violencia en la pareja de ninguna manera puede ser la solución a los innumerables trances que plantea las relaciones sexo-afectivas a nivel mundial.

Justificación y relevancia

La violencia en las relaciones sentimentales es vivida de manera diversa “hay una experiencia masculina y otra femenina, la cual es configurada por la frecuencia en que se reciben las agresiones y el papel que las personas significativas del entorno inmediato a los jóvenes parecen reaccionar ante estas” (Rodríguez-Hernández et al., (2018, p. 7). La investigación de la experiencia estudiantil con la violencia de pareja es relevante en términos de que constituye un predictor de futuras victimizaciones. Se ha documentado ampliamente que la violencia en el noviazgo anticipa la violencia intrafamiliar.

Por ello se plantea el siguiente objetivo:

Analizar para comprender la experiencia de hombres, mujeres y personas no binarias (PNB) con la ciberviolencia en las relaciones de pareja, sean formales o informales entre el estudiantado de licenciatura en el Estado de México. Las relaciones formales se refieren a las relaciones de noviazgos mientras las informales son aquellas que en sus propios términos se denominan como “casi algo”, “tenemos algo”, “mi quede”, “amigos con derechos”, el o la “crush” que es la persona que te gusta, aunque no seas correspondida.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se realizó una investigación exploratoria, descriptiva y transversal con enfoque cualitativo, que busca escuchar la experiencia del estudiantado con la ciberviolencia, en el escenario de las relaciones de pareja, desde su propia perspectiva, es decir, en sus palabras y términos. El diseño se sostiene en la recuperación de la experiencia estudiantil expresada en relatos de vida. Bertaux (1997) ha señalado “hay relato de vida desde el momento en que un sujeto cuenta a otra persona, investigador o no, un episodio cualquiera de su experiencia de vida” (p. 32). Este enfoque, denominado “minimalista” supone que “es posible encontrar experiencias de vida en relatos centrados en un periodo de la existencia del sujeto, o en un aspecto de esta...el relato debe ser lo más cercano posible a las palabras del entrevistado” (Vasilachis 2007, p. 176).

El marco epistemológico narrativo sustenta a “la narrativa como una fuente privilegiada de investigación que conduce a los sitios secretos de los actores, que de otra manera sería muy difícil de alcanzarlos, dado que evidencia, lo que hay en el interior de las personas y que no siempre se puede observar u obtener mediante una entrevista” (Woods 1986, p. 115), e implica “mostrar las sociabilidades en las que esta persona está inserta, y que contribuyen a generar con sus acciones, es hablar de familias, de los grupos sociales, de las instituciones a las que está ligada, y que forman parte, más o menos intensamente, de la experiencia de vida del sujeto...las vidas son vividas en el interior de redes sociales desde que la socialización temprana empieza” (Vasilachis, 2007, p. 177)

Particularmente, el interés se centra en escuchar la experiencia con la violencia en línea en situación de víctima, perpetrador/a y audiencia en la dimensión ciberviolencia de pareja. El enfoque es cualitativo, si bien se apoya en una descripción cuantitativa con la finalidad de destacar las tendencias de la experiencia de la ciberviolencia de pareja, los escenarios y

actores involucrados, no obstante, el énfasis está colocado en la presencia y voz del estudiantado.

Participantes. La conveniencia fue el criterio para integrar la muestra. Se invitó a las directivas de 36 instituciones normalistas, únicamente 28 aceptaron (78%). Se logró que 2992 estudiantes de 28 escuelas normales (91%) y ocho licenciaturas universitarias (9%), en 29 municipios mexiquenses, respondieran un cuestionario en línea a través de *Google forms* cuyos resultados han sido publicados en esta misma revista (Velázquez-Reyes et al., 2025). Al final de las respuestas del cuestionario se les formuló la siguiente petición: “Cuéntanos un episodio de violencia en línea que hayas padecido, realizado u observado. Cuéntanos, ¿qué pasó?, ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿conoces a la persona agresora?, ¿compartiste con alguien la experiencia?” Esta pregunta generadora de narración, y sus interrogantes orientadoras, produjeron un total de 1262 relatos de experiencia, de los cuales 292 corresponden a violencia digital en las relaciones de pareja (23.13%).

Es posible que el criterio de convivencia implique un sesgo de selección, no obstante, el hecho de que hayan participado voluntariamente 91% de las escuelas normales estatales, se considera que es representativa de esta población estudiantil.

Procedimiento. Nos suscribimos al acuerdo ético de garantizar el uso exclusivamente académico de la información recabada. Se invitó a responder la pregunta generadora de narración de manera anónima, sincera y voluntaria. De los 2992 estudiantes de educación superior, 1730 dijeron no contar con experiencia alguna (57.82%) y solo siete estudiantes admitieron “no quiero contarlo” (0.23%). Confidencialidad y respeto irrestricto son los criterios tanto en la generación de la narración de la experiencia como en la presentación de esta.

Análisis de datos. Para alcanzar el objetivo de comprender la experiencia con la ciberviolencia se recuperaron 1262 segmentos narrativos referentes a episodios de violencia digital, se utilizó

codificación axial, ubicando la categoría ciberviolencia como eje axial, de esta manera, el primer análisis fue abierto, al reunir los hilos comunes, se diferenciaron tres dimensiones: ciberacoso, 569 relatos (45.08%), violencia digital sexual (VDS) 354 relatos (28.05%) y ciberviolencia en las relaciones de pareja 292 episodios (23.23%), en alguna de las tres situaciones cibervictimización, perpetración y audiencia.

A los 292 relatos se les aplicó un análisis temático refinado el cual permitió identificar los tipos de violencia, los actores involucrados (compañeros, ex pareja, pareja, conocidos *off* y *online*, amigos), el impacto emocional, si habían compartido o no la experiencia. El análisis temático inició con la creación de una base de Excel concentrando los 292 testimonios, se imprimió y se acordó que cada de las investigadoras por separado atendiera el modelo propuesto por Braun & Clarke (2006), de esta manera el equipo se sumergió en la narrativa estudiantil leyendo y releendo (cinco lecturas) identificando ideas y patrones, colectivamente se generaron códigos iniciales para segmentos de datos semejantes, por ejemplo, se reunieron todos los relatos que referían la palabra tóxico/a. Posteriormente se elaboró una matriz categorial colocando 3.1 relaciones tóxicas, 3.2 celos, 3.3 control, así hasta 3.10. múltiples llamadas. Se marcó con negritas lo más sobresaliente de cada relato. Cada investigadora ubicó los relatos en cada sub categoría, atendiendo los criterios de exhaustividad, coherencia y pertenencia a una sola categoría. Colectivamente se revisó la clasificación individual, se examinaron las discrepancias y se consensuó la clasificación final. Se tomó la decisión metodológica de que la totalidad del análisis se realizara de manera manual, sin apoyó en ningún programa informático de análisis de datos.

Con la intención de contribuir a la credibilidad, transferibilidad, confianza y confirmabilidad, requisitos de la investigación cualitativa, se solicitó el apoyo de tres profesoras expertas, mismas que ya habían participado en la validación del cuestionario, y ahora en la fase

cualitativa revisaron por separado la matriz categorial y en reunión virtual consensuaron las subcategorías ya mencionadas.

Finalmente, el equipo de investigadoras mantuvo la actitud reflexiva e iterativa, entre el objetivo de investigación y la matriz categorial, con el propósito de garantizar rigor metodológico, credibilidad y transferencia, con la información obtenida se construyeron las tablas 1, 2 y 3.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados se basan en la experiencia relatada de 292 estudiantes 243 mujeres (83.21%), 48 hombres (16.43%) y una persona que se autoadscribió como persona no binaria (PNB) (0.34%); la edad promedio es de 21 años.

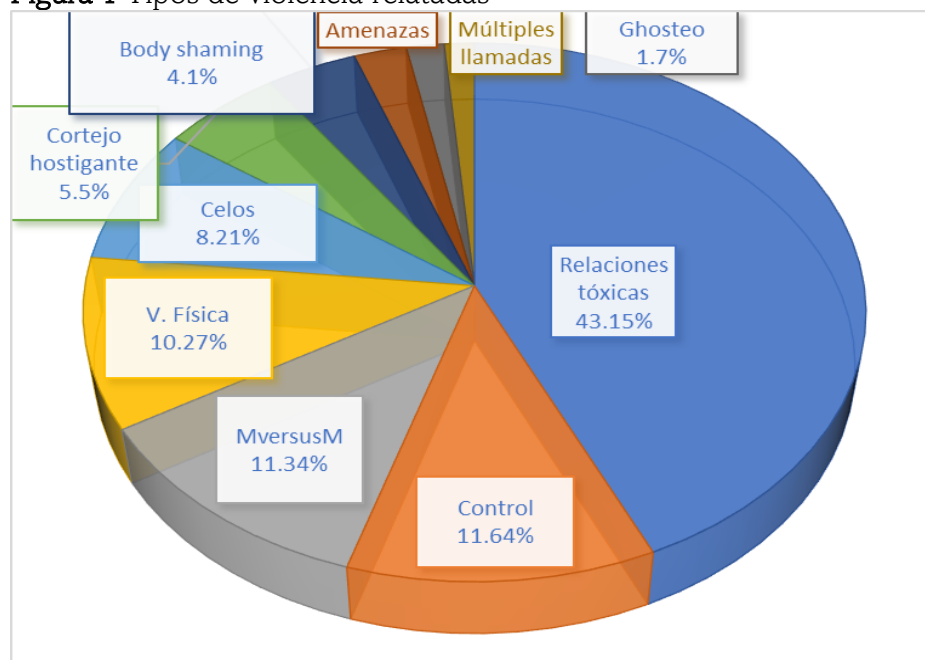
De acuerdo con la orientación sexual 250 (85.61%) se adscribieron como heterosexuales, 6 (2.05%) homosexuales, 30 (10.27%) bisexuales, 6 (2.05%) dijeron aun no definirse.

Respecto al lugar de residencia 169 (57.87%) mencionó residir en pueblo, 90 (31%) en ciudad, 23 (7.9%) en ambiente rural y 10 (3.43%) eligió otro.

En cuanto al comportamiento en línea 110 (40.75%) admiten haberse enamorado alguna vez a través de internet (30.9% mujeres, 9.6% hombres y 0.34% PNB).

Se identificaron diez tipos de violencia relatadas por el estudiantado. (Véase Figura 1)

Figura 1 Tipos de violencia relatadas



Nota: narrativa estudiantil. N=292

A fin de clarificar la victimización de acuerdo con el género en la Tabla 1 se distingue entre éstos.

Tabla 1 Ciberviolencia de pareja, tipos de violencia con acuerdo al género

Subviolencia	F	%	M	%	PNB	%	Total	%
Relaciones tóxicas	106	36.3	20	6.84	0	0	126	43.15
Control	28	9.58	5	1.71	1	0.34	34	11.64
M versus M	33	11.30	1	0.34	0	0	34	11.64
Violencia física	23	8.90	7	2.39	0	0	30	10.27
Celos	19	6.50	5	1.71	0	0	24	8.21
Cortejo hostigante	16	5.47	0	0	0	0	16	5.5
Body Shaming	9	3.08	3	1.02	0	0	12	4.1
Amenazas	4	1.36	3	1.02	0	0	7	2.4
Ghosteo	3	1.02	2	.68	0	0	5	1.71
Múltiples llamadas	2	0.68	2	.68	0	0	4	1.4
Total	243	83.21	48	16.43	1	0.34	292	100

Nota. narrativa estudiantil. N=292

Como se observa, las mujeres resultan más afectadas en ciberviolencia de pareja que sus pares hombres. Principalmente, padecen, o han padecido, relaciones tóxicas. Destaca que el control por parte de su pareja o ex pareja se sitúa con el mismo porcentaje que la violencia perpetrada por una mujer en contra de otra mujer lo cual se asocia con los celos, la posesión y también de ex parejas que hostigan a la nueva pareja de su antigua pareja, como se verá más adelante en la narrativa estudiantil.

A continuación, se presenta el prototipo de la ciberviolencia de pareja a manera de tipo ideal derivado del análisis temático de los 292 relatos de experiencia.

Te quiero, pero me controlas, celas, avergüenzas y siento miedo

La ciberviolencia deja huella profunda e incluso provoca cambios radicales en la cibervíctima. Se presenta en todas las fases, cortejo, relación informal o formal y conclusión de la relación sentimental, y en todos los tipos de relación informal o formal.

El contenido de la violencia digital de pareja se disemina alrededor de frases como: “relación tóxica”, “me insultaba y bloqueaba sin darme ninguna explicación”, el/la ciberagresor/a sentimental amenaza, prohíbe, habla con “groserías y faltas de respeto”, “solicita las contraseñas”, “difunde rumores”, “humilla, insulta y menosprecia”. Además, solicita “que le mandara la ubicación”, “es incómodo”, “celos a través de mensajes”, “siento mucha presión de mi pareja”, “me insultaba hasta que me hizo *ghosting*”, “mi pareja revisa mi celular sin consentimiento”, “me manipuló emocionalmente”, “me obligó a pasarle mis contraseñas de redes sociales para controlarme”, “solicitaba evidencia fotográfica de dónde y con quién estaba”; “eran celos compulsivos”, “era obsesivo”, “difundía rumores”; “recibía mensajes ofensivos”, “me perseguía”, “rastreaba mi celular”, “recibía un intenso ataque”, “era una relación nociva”, “me decía palabras hirientes”, “me arrebatava el teléfono”, “me perseguía tanto a mí, como a las personas que me rodeaban”, “hackeó mi cuenta para vigilarme”.

La audiencia narra que “terminó con su novio por redes sociales”, “vi cuando el novio de mi amiga le pegó”, “rastrear a la pareja”, “acosaba a su ex pareja y quería golpear a su nueva pareja”, “constantes llamadas para saber la localización de la pareja”, “quemar a la ex pareja como venganza”, “la manipulaba”.

Observan “toxicidad en las relaciones de pareja”. Los motivos. El ciberagresor/a se excusa bajo pretextos como: “nunca tienes tiempo para mí”, por “dar *like* a otra chica”, o “porque dijo que quería quitarle a su novio/a”.

Las emociones no solo se expresan con palabras sino también con caritas felices o tristes de acuerdo con la situación. Felices si la historia concluye dichosamente 😊, 😊y también emplean el siguiente :) o tristes 😞, 😞, :(si lo que sucedió afectó profundamente al narrador/a. Las palabras y frases más recurrentes para describir las emociones son: “ansiedad”, “indignada e impotente”, “tristeza, nervios y enojo”, “me hacía sentir mal”, “tristeza, “me sentí mal cuando me insultaba”, “disminuyó mi autoestima”, “inseguridad” “tristeza, enojo me sentía agobiada”, “desesperada”, “me sentí atacada y harta”, “con baja autoestima”, “demasiado triste”, “me sentí insuficiente”, “caí en depresión”, “acosada, frustrada, desesperada, con miedo”, “agobiada, sola, triste, desesperada e impotente”, “rencor”, “horrorizada” e incluso “miedo de encontrármelo y miedo a que mi hiciera algo”. Los actores implicados son: la ex pareja, la pareja, el “casi algo”, los “amigos con derechos”, “mi quede”, también otra chica o chico conocidos o que fueron pareja del narrador/a o el/la ex de la actual pareja.

En resumen, la victimización es compartida a padres, familiares como primos, hermanos y amigas/os cercanos y en ocasiones es silenciada por vergüenza y miedo. La duración de la ciberviolencia se extiende desde un día, a varios días, semanas, y años. A veces se presenta durante toda la relación sentimental y otras inicia gradualmente y escala hasta desencadenar

ciberviolencia. Las plataformas más frecuentemente utilizadas para perpetrar esta violencia son Instagram, Facebook, WhatsApp, desde el número de la ex pareja o pareja e incluso desde cuentas falsas se realizan llamadas o se envían mensajes hostiles. Las rupturas representan un punto álgido para sacar a la luz los secretos de la ex pareja o bien acosarla vía redes sociodigitales (RS). Frecuentemente las denuncias no prosperan por “falta de pruebas”. El acoso es tan fuerte que se llega al punto de cerrar las cuentas en RS o cambiar de número telefónico. Entre las estrategias para protegerse el/la narradora declararon esconder o borrar contenido y conversaciones a fin de evitar conflictos. En seguida, se presenta una selección de testimonios estudiantiles que exponen de mejor manera la sub-violencia padecida en la pareja. Cada viñeta se acompaña de datos de identificación del narrador/a iniciando con sexo, edad, escuela normal o universidad acompañada de un número aleatorio a fin de garantizar el anonimato y finalmente el número de cuestionario que complementó el narrador/a. Se respetó la sintaxis y los emojis presentes en la narrativa que reproducen el lenguaje emocional al que apelan los y las estudiantes, a fin de mantener cercanía con el narrador/a, y escuchar su versión en sus propios términos, no obstante, se corrigió ortografía.

Relación tóxica

Conjunto de situaciones de malos tratos, este tipo de relación es descrita como una combinación de celos, control, infidelidad, prohibiciones, amenazas, normalización y algunas veces de bidireccionalidad.

En una relación tóxica, tanto uno como otro empezó a ser muy celoso y empezamos a prohibir varias cosas entre ellas el uso de las redes sociales (M, 21, N4, 835)

En este testimonio se observa bidireccionalidad de la ciberviolencia, es decir la violencia de pareja se padece, y simultáneamente se perpetra.

Yo tuve un exnovio hace cuatro años que me manipulaba, me controlaba, me celaba con mis amigos, con el duré dos años, pero al principio era diferente, con el paso del tiempo empezó todo, y le conté a mi familia lo que pasaba y decidí dejarlo, pero el día que lo deje sentí con intenciones de golpearme, pero lo único que empezó a golpear fue la pared a un lado de dónde yo estaba parada, y en ese momento sentí mucho miedo, pero creo que dejarlo fue la mejor opción. (F, 20, N15, 865)

La ciberviolencia sucede gradualmente, se observa el escalamiento de la violencia verbal hasta violencia física.

Viví violencia psicológica por parte de un exnovio, no se lo conté a nadie hasta tres años después cuando tuve el valor de bloquear a la persona, me sentía desesperada, pero afortunadamente durante el proceso conocí personas que me ayudaron en ese aspecto y pude sobrellevar las cosas de una mejor manera. (F, 21, N1, 840)

La experiencia la de ciberviolencia de pareja simultánea al silenciamiento también es experimentada como un proceso, un constante flujo de vida con emociones varias y, como diría Dewey, el encuentro y desencuentro consolida la experiencia.

Mi ex pareja constantemente me está enviando mensajes amenazadores o insultos. Es mi ex pareja desde hace cuatro años. No solo es a través de una pantalla también en persona. Me siento horrorizada a tal grado de verlo como algo normal en mi vida y estarme cuidando siempre de todo lo que hago por miedo a que me pase algo. (F, 19, N9, 847)

Además de la normalización se observa co-ocurrencia del espacio virtual al fáctico.

Una pareja me revisó el celular y se mandó conversaciones mías a su chat para después leerlas. (F, 20, N1, 926)

Mi ex pareja me controló por un año redes sociales y debido a ello tenía mis cuentas y decidía qué borrar o bloquear de ellas, así que debía y no debía subir, fue en etapa de preparatoria él

era mayor que yo, me sentí por mucho tiempo deprimida y con baja autoestima actualmente me ayudó saber poner límites en mis relaciones, sí se lo conté a mis amigas y una maestra que me brindó ayuda para parar esas acciones. (F, 21, N23, 1040)

Control de la pareja que suscita en la víctima que lo padece un flujo de emociones que, en ciertos casos, a partir de la experiencia se reconfigura y se aprende a colocar límites.

Cuando tenía una relación hace ocho meses, mi ex pareja me hacía escenas de celos o arrebatava el teléfono para saber con quién hablaba o molestarle por estar en línea en WhatsApp al grado de impedirme tener redes sociales, duró un año, causó que me sintiera menos, que no podía tener a alguien mejor que él y sí lo conozco pues como tal no se lo conté a alguien porque lo vi normal. (F, 21, N25, 1272)

Normalización de la experiencia genera sentimientos de minusvalía.

Mi ex pareja me insultaba, me amenazaba con golpear a quien estuviera conmigo y siempre me buscaba por llamada mensajes, números desconocidos, siempre hallaba la manera de fastidiarme. Me sentía acosada, frustrada, desesperada por miedo de no saber qué me podría pasar por la obsesión y celos compulsivos, sí conozco a la persona. (F, 21, N1, 199).

Audiencia de relaciones tóxicas

A una de mis amigas su exnovio la sigue molestando con mensajes amorosos para que regresen. Lo tiene bloqueado de todos lados y ya él siempre encuentra la forma de comunicarse. En un principio cuando recién terminaron los mensajes eran violentos en donde la humillaba, insultaba y hacía menos. (F, 22, N25, 958)

He visto que mi amiga con su novio se revisan constantemente su celular, y para el colmo ninguno de los dos sabe cómo ocultar cosas, entonces ambos se atrapan el uno al otro siendo

infieles, terminan, tienen otras parejas y finalmente regresan, todo es un ciclo. (M, 22, N10, 1024)

Fue a una chica que conozco, cuando su novio la controlaba y le prohibía cosas pensando que provocaba a otros chicos, esto duró unos meses hasta que la chica se dio cuenta que no estaba bien lo que hacía su novio y decidió contárselo a su mamá, en ese momento cuando la chica me contó sentí feo y no me gustaría estar en su lugar por eso hablé con ella para que no tuviera miedo de dejar a su novio. (F, 19, N9, 1112)

La situación de audiencia, es decir las personas que observan la violencia de pareja identifican con claridad que la revisión del celular, el control de las redes sociodigitales y los insultos y humillaciones son expresiones de violencia de pareja.

Masculinidad tóxica

La masculinidad hegemónica recurre a diversas manipulaciones como amenazas, posesión, infidelidad, control, celos, etcétera.

Hay muchas cosas que me han pasado, pero lo que más me marcó fue hace dos años, había una chava que le gustaba mi novio, me mandó mensaje amenazándome que lo dejara porque ella andaba con él y si no me pasarían cosas malas, después le conté a mi novio y me dijo que si andaba con ella, pero que no terminara con él, porque si no era con él no sería con nadie, y me golpearía a mí, o a las personas (hombres) que estuvieran conmigo, un día el chavo me esperó afuera de la escuela después me jaloneó y me lastimó el brazo y me amenazó, llegando a mi casa le conté a mis papás, y ellos me apoyaron. (F, 19, N1, 1371)

Salía con una persona muy tóxica en tercero de prepa y no me dejaba tener amigos, controlaba mi Facebook y cuando algún amigo hombre me comentaba o enviaba algún mensaje, él les escribía para que dejarán de hablarme. Cuando lo terminé les enviaba mensaje a mis mejores amigas amenazándolas con que si no leía los mensajes y lo desbloqueaba, iría a sus casas a

armar un escándalo. Fue así ninguna persona quería acercarse a mí, por miedo a ese sujeto.

(F, 22, N2, 1460)

Control

El control de la conducta se ejerce en el mundo fáctico y en el mundo virtual con similar intensidad “por todas mis redes sociales”, y “me gritó y jaloneó”, se observa co-ocurrencia, es decir, el desplazamiento de la ciberviolencia del mundo virtual al fáctico y viceversa.

Anteriormente tenía una relación con un chico demasiado tóxico, tendía a prohibirme prácticamente todo, él manejaba mis redes sociales y hasta mi correo, cada que tenía oportunidad revisaba mi teléfono, eliminó a todos los hombres de mis redes sociales, al grado de no dejar ni a mi papá sólo de contacto para poder llamarlo, yo no le ponía un alto por miedo a su reacción ya que conocía cómo se comportaba, estuve en esa relación por casi cuatro años, (al principio las cosas no eran así, todo sucedió gradualmente), hubo un momento en el que me gritó y me jaloneó, me dio mucho miedo porque creí que me golpearía, así que lo enfrenté y por fin pude terminar la relación aunque él no quería, ahora me siento muy bien, pues ya ha pasado poco más de un año que lo terminé, sí conozco a la persona, ahora ya no tenemos ningún tipo de comunicación y, al principio no se lo conté a nadie, por miedo, y decidí enfrentarlo sola, ahora me da satisfacción el saber que ahora puedo hablar de lo que viví y que puedo ayudar a otras personas a que no pasen por lo mismo conozco cómo debo de hacer las cosas y me siento contenta conmigo misma, porque superé ese momento de mi vida y ahora estoy saliendo con otro chico, completamente distinto con la suficiente madurez para poder llevar una buena relación y que hasta el momento no ha presentado ninguna actitud de violencia contra mí, en estos casi siete meses que llevamos juntos he recibido buen trato de su parte, cariño y protección, respetándonos mutuamente. (F, 19, N2, 1352)

Cuando mi ex pareja me manipuló emocionalmente para cambiar mi forma de vestir y evitar subir fotos a mis redes sociales, generando en mi persona inseguridades. (F, 21, N1, 1704)

Mi exnovio me perseguía por los lugares que frecuentaba, sabía mi rutina porque tenía acceso a mi cuenta donde yo hacía los planes de eventos importantes para no perder detalle y organización, también revisó mensajes y conversaciones con personas importantes como amigas para enterarse de lo que opinaba y reclamarme. (F, 21, N22, 469).

Con una amiga, su novio siempre que salíamos se la pasaba marcándole todo el tiempo para saber dónde y con quién estaba, a veces hasta nos lo pasaba para que nosotros le dijéramos que estaba con nosotras, y dónde. (F, 20, N25, 697)

El control del comportamiento se manifiesta de diversas formas, control de las redes sociodigitales, de la vestimenta, de las amistades, la invasión del tiempo y el acecho permanente y la persecución (*stalking*)

Control femenino

Creo que cuidó bastante mis redes sociales y las personas con las que me relaciono, en alguna ocasión una persona (mujer) me insultó por mi forma de vestir que porque era muy "provocativa" y me amenazó con venir a buscarme a mi casa que porque su novio veía mis fotos (su novio era un excompañero de escuela y era mi amigo) y sinceramente de un tiempo para acá mi forma de vestir cambió y ahora es con mayor modestia porque me gusta y me hace sentir cómoda, este tipo de situación no se lo platiqué a nadie y yo le pedí una disculpa, eliminé a su novio de redes sociales y dejé de tener contacto con esta persona, deseándole que le vaya bien en la vida y ojalá pudiera sanar esas inseguridades y cambiar su forma de ser, porque de cierta manera ella también estaba controlando o manipulando a su novio. (F, 19, N2, 1309)

Mujer versus mujer

Este comportamiento se manifiesta en la expresión de posesión o celos. La chica ciberagresora inventa chismes como que la pareja de la narradora es infiel o, impulsada por celos, imagina triángulos sentimentales inexistentes “que le había quitado a su novio”, o “que yo quería con su novio”, “la novia de mi exnovio, me envió mensajes amenazadores”.

Durante una relación de aproximadamente dos años, las amigas de mi ex pareja me acosaban, difamando a mi persona, esto duró no solamente durante la relación sino meses después de terminar. Tuve que dejar un tiempo las redes sociales, bloquear de todos lados a las chicas y sobre todo a mi ex pareja. (F, 20, N28, 781)

*En una ocasión la novia de un compañero me amenazó por mensaje en Facebook por hablarle, me mencionó que me iba a golpear en la salida, mencionó que yo era una p*** y una zorra, esto ocurrió en la preparatoria, fue en repetidas ocasiones durante un mes, las primeras veces me sentí con miedo después me fue importando menos, la conocía de vista nada más, le conté a mi mamá y a mis amigos más cercanos y ellos me protegieron en las horas de la salida. (F, 22, N27, 2044)*

En una ocasión un grupo de mujeres, violentó a otra, "exponiendo" contenido privado acerca de ella. La persona que expusieron, había enviado material comprometedor a su novio, y cuando terminaron él lo compartió con una amiga, y esta, con las demás, y como venganza, empezaron a quemarla en redes sociales, difundiendo este contenido. Esta situación me hizo sentir muy indignada e impotente por no poder hacer nada, y ver cómo esas mujeres hacían daño con toda la intención. Sólo por "vengar" a ese hombre, al cual una de ellas quería para una relación amorosa. (F, 20, N22, 375)

La salida de las redes sociales de la cibervíctima, como consecuencia del ciberacoso que recibe, puede repercutir en la participación pública y por supuesto viola el derecho de las

estudiantes a vivir una vida libre de violencia. Empero es necesario advertir que la repercusión también afecta a las ciberagresoras, pues su comportamiento responde a una visión patriarcal que fomenta la posesión del cuerpo del otro.

Violencia física

Mi exnovio siempre me insultaba y me controlaba a través de mensajes de WhatsApp, incluso me humillaba. Ya no podía salir con nadie porque él me decía que a dónde y con quién había salido, fueron dos años de esta situación, incluso llegó a maltratarme físicamente cuando me veía. Nunca se lo conté a nadie hasta después y solo ahora cuento algunas cosas. (F, 24, N4, 797)

Con mi exnovio, era muy posesivo y en ocasiones me quitaba el celular para poder revisarlo, una vez llegó a golpearme yo tenía 15 años cuando esto pasó, era una relación de tres años que ya tenía, y quien me ayudó fue mi papá, se lo conté a mi mejor amigo. (F, 18, N10, 1255)

Mi ex pareja me agredía psicológica y físicamente hace como cuatro años atrás y mi relación duró un año y medio, me sentía mal por una parte quería salir de ahí, pero por otra me sentía atada se lo conté a mi mamá tiempo después. (F, 22, N11, 2274)

Me ocurrió con una persona que me tenía muy controlada. No podía salir sin avisarle a él, todo el tiempo le tenía que avisar cuando subiera o bajara del camión o en dado caso mandarle fotos de qué estaba haciendo. Y cuando no le contestaba los mensajes o llamadas, me empezaba a insultar y dos veces me pegó, todo esto duró aproximadamente tres años. La verdad he superado cosas más graves como lo de la violación y fue de ahí que tomé todas las fuerzas que tenía para ya no dejarme de esa persona y alejarme de él. (F, 25, N1, 1263)

Tuve una relación muy tóxica donde mi exnovio era muy celoso, me revisaba mi teléfono, se enojaba porque hablaba con amigos (hombres y mujeres), me limitó a todo, terminó golpeándome e insultándome, lo denuncié 😊. (F, 22, N2, 2968)

En el flujo de la vida del estudiantado, la violencia física representa un punto de inflexión que decide a las estudiantes a romper definitivamente con estas relaciones de pareja tóxicas, en ciertas ocasiones se denuncia, aunque como ya se ha señalado la mayoría se silencia, los testimonios de las estudiantes relatan la dificultad para salir debido a la lucha interna entre sentirse atada y el deseo de dar por concluida esta relación.

Violencia física femenina

Observé una pareja de novios. Este hecho ocurre debido a que la novia quería que le mostrara los chats de su novio porque creía que él la estaba engañando por redes sociales después de un tiempo de estar forcejeando le muestra el celular lo que provocó que la novia se enojara ya que encontró mensajes donde él era infiel por lo que se enojó y le empezó a reclamar a él. Lo que ocasionó que él la ignorara y continuara haciendo otra actividad, a lo que ella reacciona y lo golpea con una botella en la cabeza y él le quita la botella y se retira del lugar. (F, 21, N3, 1936)

Observé un episodio de violencia en la pareja, donde una mujer amenaza y golpea a su novio por la simple razón de no querer mostrar su teléfono. El momento duró 15 minutos de discusión y golpes por parte de la mujer (M, 22, N6, 2779)

La violencia física de las mujeres contra mujeres representa otra de las formas de manifestación de la violencia estructural. Uno de cada diez relatos implicó esta situación.

Celos

Los celos son una reacción emocional alimentada por el miedo a perder a la persona amada o a una potencial amenaza.

Mi ex pareja me insultaba, por mensajes diciéndome groserías muy fuertes, solo porque era celoso e imaginaba cosas que no eran. (F, 20, N1, 230).

Mi exnovio me controlaba mucho, tenía mis redes sociales y era muy celoso, incluso cuando no le daba mi teléfono para que lo revisara se ponía muy agresivo. (F, 21, N11, 2201)

Alguna vez tuve un novio que era tóxico, me celó alguna vez en la calle, yo sentí pena y vergüenza con las personas, después de eso aprendí a que debo de conocer primero a las personas antes de tener una relación con ellas. (F, 20, N14, 2424)

Celos femeninos

No sé si entre como violencia, pero con mi ex pareja siempre quería saber con quién estaba, checar mi teléfono, y muchas cosas así, pero pues no le veía como la importancia o ese aspecto hasta que me hartó porque ya era de diario y siempre sus celos ya que no podía estar con una amiga o alguien del sexo femenino por ahí iba a reclamar y desgraciadamente también yo fui cayendo en ese error de también celar a ella. Sin embargo, yo me ponía a pensar y para que yo la voy a celar si yo debo de tener la confianza con ella y de decir las cosas y esas situaciones sin embargo ella seguía con la misma actitud y hasta cuando la dejé me amenazó con que si me iba ella se mataría sin embargo me valió y le dije pues mátate y fin. (M, 20, N22, 481)

Situaciones de celos por una red social, me sentí incómodo y hasta cierto punto amenazado por las cosas que me había dicho y la forma en la que actuó. (M, 22, N8, 2831)

Cortejo hostigante

El cortejo hostigante se caracteriza por la insistencia pese haber recibido respuesta negativa al interés sentimental. El/la pretendiente/a insiste una y otra vez, no se desanima ante el rechazo acecha y chantajea a la pretendida haciéndose la víctima, incluso con manipulación como “si no me haces caso me mataré”. El victimismo masculino no es un dato menor, apoya uno de los argumentos más utilizados en la *manosfera*, esto es, la crisis de la masculinidad

provocada por los rechazos de las mujeres.

Ninguno tan grave, solo que hace poco tiempo había un hombre como seis años mayor que yo que me insistía en salir con él, pero no lo permití porque ya había embarazado a otra chica, fue muy seguido hasta que le puse un alto. Duró alrededor de tres años. sí lo sabe mi familia. (F, 19, N9, 142)

Durante la licenciatura un joven se interesó por mí. Duró alrededor de un año, nos hicimos amigos, pero después él quería seguir al siguiente nivel yo no estaba segura y preferí seguir como amigos a lo que él se molestó y comenzó a ignorarme por lo que yo di por terminada todo tipo de comunicación, tiempo después el comenzó a "stalkearme" y acosarme hice caso omiso de su actitud avisé a mis padres de la situación. (F, 21, N14, 1865)

Críticas al cuerpo (*Body shaming*)

El *body shaming* significa avergonzar el cuerpo. La víctima de *body shaming* presenta sentimientos de menosprecio, inseguridad y tristeza y sentirse insuficiente debido a la recepción de comentarios como: “que estaba fea, se burló de mí físicamente, me sentí muy humillada y mal”.

Cuando asistía a la secundaria, hace ya cinco años, presentaba obesidad por lo cual era objeto de múltiples burlas por mi aspecto físico, llegó un punto en el que sentía que nadie, absolutamente nadie me iba a querer, pero tuve un novio en esa época que al principio me hizo sentir que todos esos pensamientos que tenía eran absurdos, pero después de un tiempo me empezó a denigrar con los mismos comentarios que me daban compañeros de clase, del que más tengo recuerdos es cuando decía "Solo yo te voy a querer así, porque una persona, así tú no puede ser amada de verdad". Hasta la fecha ese comentario sigue en mi cabeza en algunos días siento que la persona que soy no va a ser suficiente para alguien más; ese noviazgo duró cinco meses, fueron tantos comentarios que perdí la cuenta. (F, 20, U1, 8).

Hace tiempo tuve un novio por redes sociales nunca lo conocí, pero aun así... Siempre me prohibía cosas como qué ponerme, cómo maquillarme, me cuestionaba dónde iba e incluso hackeó mi cuenta de Facebook... Duré nueve años con él nunca lo conocí ni por video llamada porque incluso no me dejaba verlo, pero me marcaba todo el día para ver qué hacía, dónde estaba y con quién estaba. Sentía que no podía hacer nada y que yo estaba muy tonta porque estaba en depresión por mi apariencia física y sentía que él era la una persona que estaba conmigo... Y que me quería tal y como era. (F, 28, N15, 856)

En una ocasión un exnovio me insultó por mensajes, diciendo que yo era culpable de que él me engañara porque no cumplía con sus estereotipos de belleza. (F, 22, N14, 2552)

Amenazas

Ha sido algunas amenazas por parte de un exnovio que no quería que lo dejara por lo que fue momento estresante y doloroso (F, 22, N1, 1300)

Amenaza de difusión de sexting

Cuando era menor de edad un exnovio me controlaba mis redes sociales y cuando decidí terminar me amenazó con publicar mis fotos íntimas. (F, 20, N25, 826) Mi pareja se enojó cuando terminamos y como teníamos una relación a distancia amenazó con difundir fotos donde tenía poca ropa y conversaciones personales. (F, 41, N1, 1619)

Quemar

Inventaron cosas de mí a través de Facebook para quemarme como una exnovia loca. Se siente tristeza, nervios y enojo, se lo conté al novio y a mis hermanas. (F, 23, U1, 656)

A mi mejor amiga su novio la "quemó" en las redes sociales porque terminó con él, así que él puso una foto de ella semidesnuda en las redes. Yo no sabía cómo ayudarla solo la apoyaba preguntándole cómo iba con esa situación. Al parecer al chavo lo mandaron a terapia y a ella pues igual. (F, 19, N1, 203)

Ghosteo

Ghostear significa romper una relación sentimental formal e informal simplemente desapareciendo sin dar explicación de por medio, ya sea ignorando o bloqueando mensajes o llamadas.

Bueno, no sé si cuente, pero tuve una "relación" con un "casi algo" que solo me buscaba para tener relaciones, y yo siempre accedía, pero él era algo malo conmigo, nunca amenazó con publicar el contenido sexual que le compartí, pero sus actitudes conmigo no me gustaban, me ghosteaba o ignoraba los mensajes o me cancelaba las salidas sin dar explicaciones, ahorita él ya no está conmigo. (M, 19, U2, 68)

Violencia ácida o química

Esta forma de agresión extrema se considera violencia de género debido a la intención de desfigurar, causar dolor físico grave, además de los daños físicos irreversibles provoca el aislamiento de la víctima, con la consiguiente “muerte social”, se realiza con el uso intencional de ácidos, alcohol, sustancias químicas, inflamables o tóxicas.

Cuando agredieron físicamente a mi hermana su exmarido en su casa lanzando hacia ella aceite caliente en su cara lo cual le provocó quemaduras. Ellos discutían y él de repente se enojó mucho y explotó y esa fue su reacción hacia ella. Sentí mucha impotencia porque como mujer no me puedo poner con un hombre para defenderla y lo único que pude hacer fue llevármela de ahí y que jamás regresará con ese hombre. Todo eso que pasó se lo conté a mis padres para poder ayudar a mi hermana. (F, 30, N22, 485)

La polifonía de voces del estudiantado ha expresado con distintos tonos el impacto que la ciberviolencia de pareja genera. Cada narrativa estudiantil es única, por lo que representó una decisión ardua seleccionar las narrativas arriba presentadas, sin embargo, por cuestiones de espacio, se presentó una selección, esperamos haber elegido bien y que el lector/a tenga un

acercamiento al flujo de vida en la cotidianidad del estudiantado. Así como también cumplir con el compromiso ético de exponer la voz del estudiantado y con ello garantizar su derecho a expresarse y hacerse oír en el espacio público.

Como se observa la diversidad, gravedad e intensidad de los malos tratos perpetrados en este tipo de ciberviolencia es amplia y diversa. La experiencia relatada destaca el impacto contundente en la construcción de la subjetividad de las juventudes estudiantiles mexiquenses. A continuación, se esquematiza, en porcentajes, el resultado del análisis refinado de la narrativa estudiantil destacando la situación de implicación como víctima, perpetrador/a y como audiencia (espectadores) véase Tabla 2. Así mismo en la tabla 3 se presenta la relación social de los ciberacosadores con acuerdo al género de pertenencia. En ambas tablas la presentación atiende el criterio de mayor a menor frecuencia de ocurrencia.

Tabla 2 Implicación en ciberviolencia en pareja

Tipo VD en pareja	Victimización			Perpetración			Audiencia			Total
	F	M	PNB	F	M	PNB	F	M	PNB	
Relaciones	64	12	0	0	0	0	42	8	0	126
Tóxicas										
Control	14	2	1	0	0	0	14	3	0	34
M versus M	24	1	0	0	0	0	9	0	0	34
Violencia	9	1	0	0	0	0	14	6	0	30
Física										
Celos	10	3	0	0	0	0	9	2	0	24
Cortejo	15	0	0	0	0	0	1	0	0	16
hostigante										
Body	4	2	0	1	0.34	0	4	1	0	12
Shaming										
Amenazas	1	1	0	0	0	0	3	2	0	7
Ghosteo	2	2	0	0	0	0	1	0	0	5
Múltiples	0	1	0	0	0	0	2	1	0	4
Llamadas										
Total	143	25	1	1	0	0	99	23	0	292
	48.97	8.56	0.34	0.34	0	0	33.9	7.87	0	
	57.87			0.34			41.78			100

Nota. análisis refinado de la narrativa estudiantil. N=292

Como se observa en la Tabla 2 En situación de víctima las estudiantes narraron victimización seis veces más que sus pares hombres, en situación de audiencia las estudiantes observaron y narraron episodios de ciberviolencia cuatro veces más que sus pares hombres.

Tabla 3 Relación social con el perpetrador/a de la subviolencia con acuerdo al género

Acosadores/as	F	%	M	%	PNB	%	Total	%
Pareja	93	31.84	28	9.58	0	0	121	41.43
Ex pareja	86	29.45	6	2.05	1	0.34	93	31.84
Conocidos offline	38	13.01	10	3.42	0	0	48	16.43
Compañeros	11	3.76	3	1.02	0	0	14	4.79
Conocidos online	8	2.73	1	0.34	0	0	9	3.08
Desconocidos	6	2.05	0	0	0	0	6	2.05
Sin datos	1	0.34	0	0	0	0	1	0.34
Total	243	83.21	48	16.43	1	0.34	292	100

Nota. análisis refinado de la narrativa estudiantil. N=292

Como se observa en la Tabla 3, en cuatro de cada diez casos, la pareja resulta la principal agresora en la ciberviolencia y en tres de cada diez es la ex pareja la ciberagresora.

DISCUSIÓN

Aunque en la narrativa estudiantil persiste la denominación pareja, ex pareja, destaca el surgimiento de vínculos amorosos inéditos “mi quede”, “mi casi algo”, “tenía algo con un morro”, “amigos con derechos”, “tenía una relación”, “un ex”, situación que no es meramente un cambio nominativo sino implica una nueva forma de relacionarse sexo-afectiva juvenil. (Bergström, 2026)

Se evidencia la incapacidad de identificar la revisión del celular, las incesantes llamadas, los celos y el control de la conducta y de las RS como violencia (“no sé si cuente como violencia, pero...”). En ciertas ocasiones este reconocimiento se realiza una vez concluida la relación sentimental y se reflexiona a *posteriori* las interacciones sexo-afectivas experimentadas. En este sentido, se deduce que las estudiantes ya han alcanzado conciencia de género,

argumentan “los hombres no tienen derecho a golpear a sus parejas”. Empero, aún se observa que las y los estudiantes normalizan la violencia de pareja, el peligro de esta normalización repercute en la incapacidad para reconocer la violencia de pareja.

La violencia de pareja se presenta en todos los tipos de relación sentimental desde la formal, como el noviazgo, hasta las informales, como “mi quede”, “amigos con derechos”, “mi casi algo”; también en todos los géneros (femenino, masculino y PNB) y en todas las orientaciones sexuales (hetero, homo y bisexuales). Cualquier pretexto sirve para justificar la violencia en las relaciones de pareja. Empero, destacan dos situaciones álgidas para la perpetración de la violencia: el rompimiento de la relación y el cortejo no deseado. Los celos y el control de la conducta funcionan como disparadores de violencia.

Sentimientos como el miedo y la impotencia provienen fundamentalmente de las amenazas, además de la certeza del carácter violento de la pareja o ex pareja. Otra particularidad por destacar de este tipo de ciberviolencia es la implicación de las amistades de la víctima en la violencia de pareja los pretextos son diversos “porque mi pareja decía que ellas me encubrían” o “pedía que les pasara a mis amigas para verificar que efectivamente estaba con ellas”. En ocasiones la victimización acarrea privarse de amistades a fin de evitar conflictos.

Todas las manifestaciones de violencia de pareja se ubicarían dentro de violencia patriarcal (hooks, 2017) en el sentido de que el sexismo institucionalizado afecta a hombres y mujeres, y en la narrativa estudiantil se evidencia reiteradamente una masculinidad hegemónica expresada en dominación sobre las mujeres y la invasión en todas las esferas sociales, escuela, amistades, familia, comunidad *on y off line*.

Se observa co-ocurrencia de la violencia en las relaciones sentimentales transita del mundo *off al on line* y viceversa, lo cual coincide con Gámez-Guadix *et al.* (2018). Los y las estudiantes son victimizados lo cual coincide con Rodríguez-Hernández *et al.* (2018). Es evidente que

contar con una red de apoyo contribuye a la inhibición y cese de la violencia en las relaciones de pareja. Empero, en ciertas ocasiones se silencia la violencia.

La ciberviolencia representa una experiencia profunda (Benjamin, 2010) que deja una huella difícil de olvidar en vista de instaurar un antes y después y genera radicales cambios de comportamiento en la cibervíctima. Parafraseando a Anders (2006), a uno no le rechinan los dientes un botón es un botón. Y en una sociedad de aburridos una tecla da lo mismo si enciende la cafetera, la máquina dispensadora de galletas o desata a los cuatro jinetes del Apocalipsis (p. 52) y la pareja desairada no duda en dar clic en “enviar” para cubrir de oprobio a la pareja, ex pareja, o potencial pareja.

Entre los aportes de la investigación se destaca la recuperación de los testimonios de experiencia de hombres, mujeres y PNB, por lo cual se contribuye a la comprensión de un fenómeno social mundial. Las evidencias empíricas aportan los ámbitos, los actores y las situaciones problemáticas por lo que una aplicación práctica sería el diseño de políticas públicas que apuntalen la educación sentimental del estudiantado en general y del estudiantado normalista en particular. Este último es clave puesto que será en el futuro próximo docente de alumnos/as que a su vez enfrentarán conflictos en las relaciones sexo-afectivas. No obstante, previa formación, contará con las habilidades para atender y canalizar el conflicto. Partir de reconocer que la violencia de pareja antecede a otras violencias, y requiere atenderse esta fase a fin de prevenir violencias futuras *on* y *offline*.

CONCLUSIONES

El objetivo de “analizar para comprender la experiencia de ciberviolencia en las relaciones de pareja diferenciada entre mujeres, hombres y PNB en estudiantes de licenciatura del Estado de México”, se considera que se alcanzó pues a partir de 292 relatos de experiencia se hallaron 10 tipos de violencia. Las relaciones tóxicas, resultó la ciberviolencia que más perturba al

estudiantado. La ciberviolencia de pareja consterna no sólo a los involucrados directos sino también los observadores de ésta se ven impactados (41.78%), por lo que se sostiene que la violencia de pareja afecta profundamente las relaciones sexo-afectivas de la juventud actual. La experiencia con la ciberviolencia de pareja, siguiendo a Dewey, está en constante flujo en la vida de los y las estudiantes afectando al cuerpo, las emociones y el pensamiento, todo lo cual se concentra e interpreta al ser expresado en la narrativa desplegada a partir de padecer u observar la ciberviolencia de pareja. La experiencia funge como una bisagra, que moviliza a la acción, el flujo de vida incorpora las experiencias perversas padecidas y abre la posibilidad de un desarrollo pleno.

La ciberviolencia de pareja transforma un escenario emocional potencialmente rico de autoaprendizaje, en un espacio erizado (Bauman, 2007) debido a la experiencia de las relaciones tóxicas, el control, los celos, la insistencia, las múltiples llamadas, las amenazas, las críticas al cuerpo de la pareja y dar por concluida la relación sentimental desapareciendo de las RS. La violencia de pareja sucede gradualmente, escalando desde insultos, amenazas (violencia verbal y psicológica) hasta violencia física que es la punta del iceberg de todo el proceso.

Las estudiantes prefieren retirarse del mundo digital como una estrategia de protección frente a la violencia padecida en el marco de las relaciones de pareja, lo cual puede repercutir en el derecho a la participación pública lo que merma su poder de agencia y ciudadanía.

Agradecimientos

La investigación se desarrolló como parte del cuerpo académico “Sujetos y prácticas escolares cambiantes en el contexto de la sociedad en riesgo” adscrito al Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México (ISCEEM).

Agradecemos a la Dra. Magaly Torres-Velázquez, a la Mtra. Luz María Hernández Becerril y

a la Mtra. Miriam Peña del Moral quienes fungieron como expertas independientes en la revisión de la matriz categorial.

Esta investigación no recibió financiación externa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Anders, G. (2006). *Más allá de los límites de la consciencia*. Paidós.

Bauman, Z. (2007). *Amor líquido*. FCE.

Bertaux, D. (1997). Historias de casos de familias como método para la investigación de la pobreza. *Revista de Sociedad, Cultura y Política*, 1(1), 3-32.

<https://acortar.link/pVr4Ds>

Benjamin, W. (2010). Experiencia y pobreza. *Obras completas*, Libro II Volumen 1. Abada Ediciones.

Borges, L. J., Heine, J. A. & Dell’Aglio, D. D. (2020). Personal and contextual predictors for adolescent dating violence perpetration. *Acta Colombiana de Psicología*, 23(2), 460-469.

<http://www.doi.org/10.14718/ACP.2020.23.2.16>

Braun, V. & Clarke, V. (2006) Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3 (2). 77-101.

<http://eprints.uwe.ac.uk/11735>

Bringas-Molleda, C., Estrada-Pineda, C., Suárez-Álvarez, J., Torres, A., Rodríguez-Díaz, F.J., García-Cueto, E. y Rodríguez-Franco, L. (2017). Actitud sexista y trascendente durante el noviazgo entre universitarios latinoamericanos. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 8(1), 44-55. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=245149604005>

Congreso Futuro[@congresofuturo]. (12 de enero de 2026). Bergström, M. El futuro de la intimidad. Cómo los jóvenes redefinen el sexo y el amor [Video adjunto]. Instagram.

<https://www.instagram.com/reel/DTbid-xjKRy/>



Dewey, J. (1967). *Experiencia y Educación*. Losada.

Fondo de Población de las Naciones Unidas en México, Instituto Mexicano de la Juventud y Consejo Nacional de Población. (2021). *Situación de las personas adolescentes y jóvenes en México. Información oportuna para la toma de decisiones*. [Archivo PDF]

<https://acortar.link/IptGm2>

Gómez-Guadix, M., Borrajo, E., y Calvete, E. (2018). Abuso, control y violencia en la pareja a través de internet y los smartphones: características, evaluación y prevención. *Papeles del Psicólogo*, 39(3), 218-227.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77857281013>

hooks, b. (2017). *El feminismo es para todo el mundo*. Traficantes de sueños.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2021

<https://acortar.link/kRjSKj>

Martínez-Gómez, J. A., Bolívar-Suárez, Y., Yanez-Peñuñuri, L. Y., & Gaviria-Gómez, A. M. (2021). Validación del Cuestionario de Violencia entre Novios (DVQ-R) para víctimas en jóvenes adultos colombianos y mexicanos. *RELIEVE-Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*.

<https://doi.org/10.30827/relieve.v27i2.21963>

Nieves Gutiérrez, Á., Pérez Esteban, M. D., Navarro Gómez, N. (2022). Cyberdating: qué es, prevalencia y factores asociados: revisión bibliográfica en E. Bandrés Goldáraz, R. Díez Ros y T. Aránguez Sánchez (Coords.), *Feminismos aplicados. Un enfoque desde la educación, género, violencia estructural y los movimientos sociales* (pp. 107-118). Dykinson.

Organización Mundial de la Salud (29 de julio de 2024). *Las adolescentes se enfrentan a tasas alarmantes de violencia de pareja*. [Comunicado de prensa].

<https://acortar.link/y4B1T7>

Rodríguez-Hernández R, Riosvelasco Moreno L. y Castillo Viveros N. (2018). Violencia en el noviazgo, género y apoyo social en jóvenes. *Escritos de Psicología*, 11(1). 1-9.

<https://doi.org/10.5231/psy.writ.2018.2203>

Vasilachis de Gialdino, I. (2007). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.

Velázquez-Reyes, L. M. (28 de enero de 2025). *Los mitos del amor romántico*. [Archivo de video].

<https://www.youtube.com/watch?v=L90JQKbDKcc>

Velázquez Reyes, L. M., Reyes Jaimes, G. R., García Valdés, A. R. y Limón Velázquez, D. (2025). Violencia en las Pantallas. Ciber-agresiones Padecidas en el estudiantado de Licenciatura. *Ciencia y Reflexión*, 4(3), 1868–1890.

<https://doi.org/10.70747/cr.v4i3.558>

Woods, P. (1986). *La escuela por dentro*. Paidós.

La Revista utiliza códigos para identificar al Revisor y al equipo de PARES REVISORES. Si tiene dudas o consultas, contacte a:
contacto@cienciayreflexion.org
Código de Editor: 101
Código de Revisores: 961

